

EDICION



ESPECIAL

DE CANCIONES, COPLAS,
CORRIDOS,
VERSOS Y POESIAS
CELEBRES

2a. de Santa Te-
resa No. 40.
— MEXICO. —
D. F.

COLECCIONADAS
Y PUBLICADAS POR LA
TIP. DE LA TERT. DE
ANTONIO VANEGAS ARROYO.

DELGADINA

Delgadina se paseaba
del jardín a la cocina,
puras gasas forman el vestido
que a su cuerpo lo ilumina.

Delgadina se encontraba
en su sala muy redonda,
luciendo una brillantina
que en su mano bien asoma.

Lavántate, Delgadina,
ponte vestido muy fino,
porque vamos a la misa.
díjole el rey ya sin tino.

Cuando el rey volvió de misa
en su sala la esperaba.
y le dijo: Delgadina,
yo te quiero para dama

Delgadina le contesta:
como tu hija y mi deber,
no debo, no debo ser
para mi madre funesta.

Madre, que estás en el cielo,
no permitas esa ofensa;
a mi madre e recompensa
le daría yo un desconsuelo.

En el momento, los criados:
gritó el rey con mucha mohina:
enciérrenme a Delgadina
y pongan dobles candados.

Oiganme aquí los criados:
no hagan caso a Delgadina;
si les pide de comer
no le den comida fina.

Ha de pedir de beber
pero dénde agua muy mala,
pues quiero yo obligarla
a que sea mi prenda amada.

Rogaba muy afligida
la pobre de Delgadina:
Enriqueta, hermana mía
ven, sálvame sin mohina.



Eniqueta, hermana mía,
pronto dame un vaso de agua,
pues yo estoy en agonía
y el rey ya ves lo que fragua.

Delgadina, linda hermana,
el agua no puedo darte;
mi padre mandó encerrarte
y la consigna inhumana.

Madre de mi corazón
regálame un vaso de agua,
que el pecho, como una fragua,
lo tengo en palpitación.

Delgadina, hija adorada,
no te puedo dar el agua;
si tu padre se enteraba
a las dos nos reventaba.

Padre mío, adorado,
estoy sufriendo inocente;
regálame un vaso de agua
porque muero de repente.

El rey ordena en seguida
traigan agua a Delgadina;
en vaso de los de Mida
o en un jarrón de la Chi...na.

Cuando el agua le llevaron
Delgadina no vivía:
sus brazos bien se cruzaron,
la boquita sonreía.

Delgadina está en el cielo;
con los ángeles gozando,
y su padre en el infierno
allí lo están castigando.

La cama de Delgadina
tiene muchos querubines;
la cama del rey malvado
tiene demonios sin fines.

Ya con ésta me despido
mi rosita purpurina;
aquí se acaba cantando
la canción de Delgadina.

SERIE G. NUMERO 15

ES PROPIEDAD DEL EDITOR.

Igualmente se expenden en la Su-
cursal de esta Casa: Mercería
«El Gran Rosario», situada en
la Ave. 3 Norte. (antes calle
de Merino. Pueb'a, Pue.